

LA ALEGRÍA DE LA HUERTA

Mejora de las condiciones de vida de 17 niños mendigos de la ciudad de Ziguinchor a través de la creación de una huerta comunitaria

Presentación de Cineastas en Acción

Cineastas en Acción es una pequeña ONG creada en 2010 y cuyo radio de acción se centra en la región de La Casamance, en el sur de Senegal. Nuestro punto de partida, como profesionales del medio audiovisual, ha sido **utilizar el lenguaje de la imagen para ofrecer soluciones y salidas** diferentes a una región cuya cultura sigue anclada en la agricultura, la ganadería y la pesca. Pero, por encima de todo, nuestro verdadero objetivo ha sido **mostrar una realidad distinta** a la que sale a diario en los medios de comunicación, la realidad que vivimos en nuestro día a día.

A lo largo de 9 años hemos realizado distintas actividades y proyectos, entre los que se encuentran:

Proyecciones de películas clásicas en lugares donde nunca habían visto una pantalla de cine. Viajes solidarios con alojamiento en los campamentos de las aldeas, cuyos beneficios revertían directamente en la mejora de la economía local

Talleres de fotografía y video para niños y adolescentes en los que ellos mismos aprendieron a reflejar y documentar su propia realidad.



Talleres de costura, macramé, cursos de alfabetización y otras actividades dirigidas a las mujeres de las zonas rurales

Viajes solidarios para dar a conocer la cultura local y mejorar la economía de los pequeños comercios locales



También realizamos varias **intervenciones en el sector sanitario** y a día de hoy, colaboramos con distintas escuelas e instituciones para proporcionar cuidados médicos a muchos niños y niñas de la región.



Presentación del proyecto

Las Daaras son el nombre que reciben las Escuelas Coránicas en Senegal y están regidas por los marabouts, quienes se hacen cargo de la alimentación, alojamiento y educación de un grupo de niños (talibés) provenientes de aldeas de la región y cuyos padres no pueden garantizar su mantenimiento. Pero muchas de estas daaras, no son escuelas como tal, sino la casa donde vive el marabout con su familia y en la que acoge a estos niños.

Por su parte, estas escuelas no disponen de ayudas extras para el mantenimiento de sus discípulos y esto lleva a que los propios niños dediquen la mayor parte de su jornada a mendigar para cubrir su alimentación. Esta práctica se ha convertido en una tradición y los musulmanes consideran beneficioso ayudar a estos pequeños talibés con un poco de dinero o comida. Pero estos niños crecen siendo analfabetos, pues debido al tiempo que pasan mendigando, ninguno de ellos acude al colegio y su educación se limita a unas horas al día de estudio del Corán, única materia que el marabout les puede enseñar.

Por esta razón y con el fin de asegurar el alimento y un mínimo de educación a estos niños hemos creado este proyecto.

Si bien es cierto que hay escuelas que se benefician directamente del dinero recaudado por sus talibés, no se puede generalizar, pues algunas de ellas viven situaciones realmente precarias.

La escuela con la que colaboramos es una pequeña daara de un barrio de Ziguinchor, en la que, junto al marabout y su familia, conviven 17 niños de edades comprendidas entre los seis y los catorce años.



En un primer acercamiento durante el mes de Diciembre de 2016, conocimos sus circunstancias y planteamos al marabout nuestra preocupación. Tras contar con su permiso nos dispusimos a **mejorar las condiciones del alojamiento de los niños**, que dormían, en dos pequeños habitáculos con el suelo de tierra, sobre unas finas esterillas. Con la ayuda de varios voluntarios y la aportación nuestros socios, nuestra primera acción consistió en **dotar a las habitaciones de colchones** para que pudiesen descansar mejor por la noche, y también recibieron un **taller básico de limpieza y mantenimiento del entorno, así como de higiene personal**, gracias al cual, entendieron que dedicar un pequeño tiempo al día a esas labores, les previene de numerosas molestias y enfermedades.

La salud ha sido otra de nuestras principales preocupaciones desde el principio. De este modo, nuestra siguiente operación ha sido **recaudar fondos para subvencionar un seguro médico público** que cubra los servicios sanitarios de los niños. A día de hoy, gracias a la aportación de socios y colaboradores, tanto los niños talibés como los propios hijos del marabout, cuentan con este seguro durante un año.

Pero aún queda mucho por hacer. La ayuda y asistencia no puede ser más que el principio, y **nuestro objetivo es conseguir que la daara se autoabastezca y que los niños no se vean obligados a mendigar y puedan dedicar más tiempo a su educación.**

Con el fin de seguir estrechando lazos, ganarnos la confianza del Marabout y poder continuar nuestra labor con los niños, nos hemos comprometido a contribuir a su alimentación, aportando el arroz necesario para las comidas. Contribución que se hace mes a mes. Y además, hacernos cargo de apoyar la educación de los niños ofreciéndoles **clases de alfabetización dos tardes a la semana**, empezando por lo más básico como son las letras y los números. Estas clases se complementan con actividades para mejorar el carácter y la convivencia entre ellos.



Además, al observar las condiciones de aislamiento a los que están sometidos, debido en gran parte a su situación (estar en un lugar ajeno y separados de su familia), **hemos organizado juegos en los que se han integrado otros niños del barrio** para poder acercarlos, darles la oportunidad de que se conozcan y facilitar que aprendan a integrarse socialmente.



Pero ahora, tras estas primeras acciones, llega el momento de dar un paso más y hacerles a ellos responsables de su propio abastecimiento. Es aquí donde nuestro proyecto comienza a tomar forma.

Nuestro objetivo es ayudarles a crear un huerto en el que ellos mismos cultiven su comida y ofrecerles un curso de capacitación agrícola para que se ocupen del mantenimiento y puedan sacar el mayor rendimiento a la tierra.

De esta forma, parte del tiempo que dedican a mendigar, lo pueden emplear en aprender a gestionar un huerto, hacerse responsables de su propia alimentación y entender lo que es la economía de subsistencia. Al ser varios, además, podrían organizarse en turnos o repartirse las labores sin que suponga un trabajo demasiado duro.

Barajamos también la posibilidad de montar una pequeña granja de pollos, que ellos mismos puedan gestionar y que les permita tener carne para comer e incluso vender, pudiendo darles acceso a su vez a otros productos básicos.

Para ellos necesitaríamos además los materiales necesarios para trabajar la tierra y las semillas que se deben plantar, contar con la ayuda de un agricultor que enseñe a los niños lo que se puede cultivar, los tiempos de sembrado y recogida, así como los cuidados que requieren los distintos productos. Porque además de aportarles responsabilidad, también están aprendiendo algo que les puede resultar útil para su propio futuro.

El coste total del proyecto es de 4.500€. Si quieres hacer un donativo, puedes hacerlo a través de la cuenta de Tríodos Bank **ES69 1491 0001 2620 3589 8929** (Codigo IBAN). Pídenos más información en el correo info@cineastasenaccion.org.

